



¿PSICOLOGÍA DEL DEPORTE O LAVADO DE CEREBRO?

Jonathan Andrés Rúa Penagos¹

Introducción

El deporte ha adquirido tanta relevancia social que no pasa desapercibido en nuestra vida cotidiana. El papel del psicólogo en ese contexto, se hace cada vez más evidente. Ante estos hechos cabe preguntarse: ¿Cuál es el rol del psicólogo en el contexto deportivo? En este ensayo se pretende mostrar cómo la Psicología del Deporte, en la mayoría de los casos, ha sido un instrumento de dominación-alienación utilizado por los dominantes para continuar instaurando en la sociedad dinámicas de exclusión social y control de la persona humana. Para desarrollar esta tesis, se abordará, en un primer momento, el deporte como fenómeno social. Posteriormente, se evidenciarán las tendencias en la reflexión psicológica sobre el deporte. Por último, se problematizará el rol tradicional de psicólogo deportivo y enunciarán algunas condiciones para una psicología liberadora.

El fenómeno deportivo

El deporte es un sistema institucionalizado de prácticas competitivas, con predominio del aspecto físico; delimitadas, reguladas, codificadas y reglamentadas convencionalmente, cuyo objetivo confesado es, sobre la base de una comparación de pruebas, de marcas, de demostraciones, de presentaciones físicas, designar al mejor

¹ Ser humano, pasante de investigación de la Pontificia Universidad Bolivariana (UPB), candidato a Magister en Teología de la UPB, Teólogo de la Fundación Universitaria Luis Amigó (Funlam), estudiante de Educación Física de la Universidad de Antioquia, de Filosofía de la Funlam, y Gimnasta activo afiliado a la Liga Antioqueña de Gimnasia. www.jonathanrua.com E-Mail: jonarua@hotmail.com

concurrente (el campeón), o de registrar la mejor actuación (récord). (Brohm J.-M. , 1982, pág. 42).

Esto hace que este fenómeno sea diferente a lo que hoy conocemos como ejercicio, orientado a la salud; recreación, orientada hacia el disfrute; y Educación Física, con intensiones formativas.

El deporte moderno empieza a configurarse a partir del siglo XVII (Coleman, 1989). En el siglo XIX se hacen comunes en la burguesía inglesa las carreras hípicas y las prácticas competitivas. En el año de 1850 empiezan a incluirse los deportes en los colegios con una intensión bélica. Entre los años de 1860 y 1880 las prácticas competitivas son difundidas por la burguesía entre la clase obrera como instrumento de conciliación y de disciplina ante los movimientos sociales que surgían, convirtiéndose así en una estrategia más de la geopolítica inglesa de la época interesada en la dominación y el control del territorio y la población mundiales. En el siglo XX el deporte adquiere una dimensión mundial y es un componente más de la guerra y las luchas de poder.

La tecnificación de los procesos, la hiperespecialización, la selección metódica de deportistas y la objetivación de las ganancias deportivas, convierte a este fenómeno en un medio más de producción (Brohm J. M., 1978). El ser humano es alienado al ser considerado un simple objeto. El deporte, en este contexto, es una manera de dominar el cuerpo y sus expresiones a través del entrenamiento sistemático (Fernandez Vaz, 2001); reduce la salud a un asunto corporal, el cuerpo a un ideal atlético y se limita el desarrollo humano integral al desarrollo físico (Mietz, 1989). Se llega inclusive a hacer partícipes de estos procesos a niños (Save The Children, 2008), poniendo en riesgo su formación académica sólida, la integración de las demás dimensiones de la vida, y la preservación de la salud (Kunz, 1994).

La estructura jerárquica evidente en el deporte no es la simple manifestación de roles sociales, ésta implica una clasificación y selección que justifica la inequidad social e instaura una exclusión estructural, en dónde la dinámica se reduce a competir y a escalar en la jerarquía hasta lograr la cúspide (Scannone, 2007, pág. 37).

El deporte espectáculo es otro flajelo de este sistema. La influencia de los medios de comunicación ha logrado la popularización del deporte, convirtiendo a la sociedad, en muchos de los casos, en una sociedad consumista, espectadora, pasiva y sedentaria. El deporte pasa a ser, en los países dominantes, uno de los negocios más rentables del mundo; y en Latinoamérica, la excusa para la privatización de los dineros públicos y el derroche de los impuestos de la gente en privilegios para una élite deportiva y sus dirigentes.

El deporte es un monopolio político. Esto se evidencia más claramente a partir de la guerra fría (Pires, 1998). Lo importante es mostrar qué persona, en representación de un país, es la más poderosa, y cuál nación tiene los hombres más fuertes. El deporte ha sido, además, una cortina de humo para mitigar y mantener al pueblo entretenido, y adelantar procesos que catapulten a la maquinaria política vigente hacia puestos más altos en la jerarquía social.

La Psicología del Deporte y su desarrollo histórico

La Psicología del Deporte se desarrolla básicamente en cinco etapas (Serrato Hernández, 2005). Sus raíces (1879-1919) están en la Psicología Experimental alemana en donde en términos generales se pretendía determinar la velocidad de reacción de deportistas ante estímulos determinados, su personalidad y la influencia de la Psicología en la Educación Física.

La segunda etapa (1920-1945) está dada por la creación de centros de cultura física y laboratorios en Estados Unidos y la Unión Soviética. Los estudios se dan en el contexto del rendimiento deportivo y la exploración del aprendizaje motor aplicado a las fuerzas armadas y a la guerra.

En un tercer momento (1946-1964) se dan dos grandes tendencias: la corriente norteamericana investiga sobre el aprendizaje motor y la Unión Soviética sobre el deporte de alto rendimiento. Estos estudios se evidencian tímidamente en la Educación Física. Se da en este período un interés más amplio por parte de los Estados en la Psicología del Deporte.

La siguiente etapa (1965-1979) es la consolidación de la Psicología del Deporte como disciplina aceptada a nivel internacional. En 1965 se realiza en Roma el Primer Congreso Mundial sobre Psicología del Deporte y se establece la Asociación Internacional de Psicólogos del Deporte. Los temas de reflexión no varían mucho, siguen siendo el aprendizaje motor, la personalidad de los deportistas y el entrenamiento psicológico. La Psicología del Deporte empieza a extenderse en América del sur con una tendencia claramente deportivista, y a independizarse de la Educación Física.

En la última etapa (1980-hoy) los psicólogos del deporte adquieren una figura central en los comités olímpicos de los países. Y además, empiezan a incursionar tímidamente en los aportes de la Psicología al ejercicio y la salud.

Las temáticas de los diez primeros congresos internacionales sobre Psicología del Deporte (Dosil Díaz & González Oya, 2003), y las tendencias en investigación evidenciadas en las temáticas más comunes en las revistas más importantes a nivel mundial sobre este tema dan cuenta de una tendencia clara: prima el interés por el alto rendimiento, y se evidencia muy poca preocupación por los asuntos relacionados con la educación, la salud, la recreación, las poblaciones especiales, etc. Esta tendencia (Olmedilla, Ortega, Garcés de los Fayos, Jara, & Ortín, 2009) puede constatarse también en España, (Devís Devís, Valenciano Valcárcel, Villamón, & Pérez Samaniego, 2010), Brasil (Rubio, 2007), y Colombia.

En nuestro país esta disciplina empieza a gestarse en los años setentas. Y los aportes de los psicólogos deportivos colombianos los resume Serrato de la siguiente manera:

Todos los psicólogos han aportado en la consolidación del deporte en Colombia, pero muy pocos a la nueva tendencia de la psicología aplicada al ejercicio físico y a la salud. [...] Hasta el momento, se puede decir, que la psicología aplicada al ejercicio físico y la salud se encuentra opacada por los deseos de la gran mayoría de los psicólogos por ejercer sus funciones en el alto rendimiento (2005, pág. 43)

Discusión

Hemos evidenciado hasta aquí cómo el deporte moderno posee unas características propias que hacen de él una estructura moderna con elementos muchas veces nocivos para el ser humano. También hemos constatado cómo los psicólogos del deporte han estado prioritariamente en este contexto deportivo para mejorar el rendimiento de los deportistas y darle un valor agregado a la preparación y entrenamiento de los mismos. Pero, ante el panorama vislumbrado, ¿no se constituyen los psicólogos en un instrumento más del sistema económico imperante que en muchos de sus elementos instrumentaliza al ser humano en función de la producción, lo cosifica, aliena y lo pone en una dinámica de búsqueda de prestigio, poder y ganancias a costa de lo que sea? Este hecho hace recodar las palabras de Ignacio Martín Baró cuando planteaba que:

El quehacer de la Psicología latinoamericana, salvadas algunas excepciones, no sólo ha mantenido una dependencia servil a la hora de plantearse problemas y de buscar soluciones, sino que ha permanecido al margen de los grandes movimientos e inquietudes de los pueblos latinoamericanos (2006, pág. 7).

Si eso es así, el psicólogo deportivo está contribuyendo con su labor al afianzamiento de un orden social injusto que favorece la inversión del estado en intereses particulares, la utilización de nuevas estrategias para mantener el control y dominio sobre el territorio y la población, dificultando así el pensamiento crítico y la liberación integral del ser humano.

El psicólogo deportivo, al igual que el psicólogo en general, debe contribuir, en primer lugar, a que los deportistas y la población recuerden aquellos elementos que lo mantienen oprimido, y aquellos que han favorecido y favorecen su liberación. Es fundamental no perder la identidad.

Además, es necesario someter al lente de la crítica los discursos dominantes, las promesas que nos hacen, el trato que nos dan, no para dudar porque sí, sino para estar atentos ante pensamientos y acciones que puedan vulnerar la dignidad humana.

También se hace necesario valorar al ser humano en cuanto tal, reconocerlo como valioso independientemente de su productividad y potenciar sus habilidades, aquellas que lo lleven hacia una vida fraterna y humana.

En conclusión, los psicólogos del deporte deben desear y contribuir al cambio social desde su contexto específico. Esta opción implica abstenerse de las medidas que vulneren la dignidad humana y la cosifiquen, y al mismo tiempo, no guardar silencio y manifestar desde el respeto y la argumentación las circunstancias que alienan al ser humano. Además, es necesario profundizar, a través de la investigación, las causas psicosociales deportivas que desfavorecen la justicia social y el bien común; y trabajar arduamente en el contexto de la salud, la Educación Física, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre en una perspectiva liberadora y sanadora.

Referencias

- Brohm, J. M. (1978). Sociología política del deporte. En *Partisans: Deporte, cultura y represión* (págs. 17-31). Barcelona: Gustavo Gili.
- Brohm, J.-M. (1982). *Sociología política del deporte*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Coleman, J. A. (1989). El deporte y las contradicciones de la sociedad. *Concilium*, 225, 177-191.
- Devís Devís, J., Valenciano Valcárcel, J., Villamón, M., & Pérez Samaniego, V. (2010). Disciplinas y temas de estudio en las ciencias de la actividad física y el deporte. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y del Deporte*, 10 (37), 150-166.
- Dosil Díaz, J., & González Oya, J. (2003). Tendencias de la investigación en Psicología de la Actividad Física y del Deporte. *EduPsykhé*, 2 (2), 147-164.
- Fernandez Vaz, A. (2001). Técnica, esporte, rendimento. *Movimento*, 7 (14), 87-99.
- Kunz, E. (1994). As dimensões inumanas do esporte de rendimento. *Movimento*, 1 (1), 10-19.
- Martín Baró, I. (2006). Hacia una psicología de la liberación. *Revista Electrónica de Intervención Psicosocial y Psicología Comunitaria*, 1 (2), 7-14.
- Mietz, D. (1989). Ética del deporte. *Concilium*, 225, 241-258.
- Olmedilla, A., Ortega, E., Garcés de los Fayos, E., Jara, P., & Ortín, F. (2009). Evolución de la investigación y de la aplicación en Psicología del Deporte, a través del análisis de los Congresos Nacionales de Psicología del Deporte. *Cultura, ciencia y deporte*, 15-24.
- Pires, G. d. (1998). Breve introdução ao estudo dos processos de apropriação social do fenômeno esporte. *Revista da Educação Física/UEM*, 9 (1), 25-34.
- Rubio, K. (2007). Da psicologia do esporte que temos à psicologia do esporte que queremos. *Revista Brasileira de Psicologia do Esporte*, 1 (1).
- Save The Children. (2008). *Niños en Competición*. España: El autor.
- Scannone, J. C. (2007). Del individualismo competitivo a la comunión: ¿hacia un nuevo paradigma? *Stromata*, 63 (1-2), 37-51.
- Serrato Hernández, L. H. (2005). *Psicología del deporte. Historia, contextualización y funciones*. Armenia: Kinesis.

Winterstein, P. J. (2004). Ética no esporte e na psicologia do esporte: reencontrando caminhos. *Ef deportes*, 10 (76).